

El día mundial del ahorro

Se cumple en estas fechas el 80º Aniversario de la creación de CECA, una institución singular que encarna ese binomio competencia – cooperación característico de las cajas de ahorros españolas. *Cuadernos de Información Económica* se suma a las muchas felicitaciones recibidas por CECA, que ha celebrado esta efemérides mediante la organización del II Foro Estratégico de las Cajas de Ahorros, que durante dos días ha reunido en Madrid a los consejos de administración y la alta dirección de las cajas de ahorros, junto con un amplio elenco de ponentes que han analizado los diferentes aspectos de la actual situación económica y social así como las principales repercusiones del cambio social sobre las cajas de ahorro.

Pero también en estos días –en concreto el 31 de octubre– se celebra por octogésimo año consecutivo el Día Mundial del Ahorro, fecha instituida en 1929 en el Congreso Internacional de Cajas de Ahorros en París para propagar las virtudes del ahorro y su necesidad para el desarrollo económico futuro.

En este año, el Día Mundial del Ahorro se plantea en un escenario de crisis económica y financiera de notable gravedad y de alcance internacional. La mayoría de las crisis económicas tienen su origen en un comportamiento inadecuado de los agentes económicos que gastan más de lo que razonablemente les permite su renta disponible; de ahí la importancia que el ahorro tiene como elemento de recomposición de la deteriorada situación actual.

En el momento actual, parece que ya va calando en la mente de los gestores de la política económica y de la opinión pública en general, que la estabilización financiera por sí sola no resolverá la crisis real, que tal vez requiera una acción más directa para elevar la decaída demanda agregada.

Este número 206 de *Cuadernos de Información Económica* sitúa el ahorro de los españoles y a las cajas de ahorros en el eje de su variado sumario.

Respecto al ahorro de los españoles, siete principales transmisiones encontrará el lector en las diversas notas y artículos que en el número se contienen:

1. La tasa nacional de ahorro para 2008 se estima que se situará en el 19,6 por cien del PIB, un punto y medio por debajo de la correspondiente a 2007 (21,1 por cien).
2. Mayor importancia que la ligera reducción de la tasa global de ahorro, la tiene el cambio de su estructura, ya que la tasa privada aumenta dos puntos, situándose en 16,1 para 2008 (14,1 en 2007), y la pública se reduce a la mitad, del 7% del PIB en 2007 al 3,5% en 2008.
3. Las perspectivas para 2009 y 2010 son de suave evolución a la baja de la tasa global, con aumento del componente privado y reducción del público.
4. Pese a la caída de la tasa de ahorro nacional, las necesidades de financiación de la economía española se mantienen prácticamente estables (del 9,7 al 9,8% del PIB) debido a la moderación de más de un punto en la tasa de inversión nacional.
5. La capacidad de financiación de las familias modera su nivel, aunque sigue siendo negativa en 2008 (pasa al -1,97 desde -2,71 en 2007) y se espera un cambio de signo para 2009.
6. La colocación del ahorro familiar en activos financieros diversos, que normalmente está muy influenciada

por la fiscalidad, responde en sus variaciones en 2008 a la situación de crisis, ya que los inversores reducen su colocación en acciones y fondos de inversión en beneficio del efectivo, la renta fija y los complementos de pensiones. Un cambio propio de la etapa de falta de confianza que atraviesa el sistema financiero.

7. Desde una perspectiva territorial y con referencia a los datos de 2007, se continúa observando una fuerte asociación entre tasa provincial de renta y de ahorro, aunque existen algunos casos singulares.

Las tres provincias con más tasa de ahorro son: Castellón, 38,33%; Álava, 34% y Baleares, 33%. Y las tres con tasas más bajas: Ávila, 1,23%; Zamora, 2,85% y Huelva, 6,2%.

Respecto a las cajas de ahorros españolas, junto a la autorizada opinión del Presidente de Caja Duero, que amablemente ha aceptado realizar una entrevista para este número de *Cuadernos*, otras colaboraciones sitúan al lector ante las características del modelo financiero de las cajas. Un modelo con buena imagen de banca minorista y de proximidad que ha resultado ser la vía más estable tras el formidable derrumbamiento de la banca de inversión, y también ante los rasgos de su dimensión social, así como los retos que se presentan en una y otra faceta en una sociedad globalizada, envejecida, con fuerte presencia femenina y de inmigrantes y cuya economía ha ido creciendo en los últimos años de espaldas a los avances de la productividad.